NOMADIZAR LA FILOSOFÍA.

PROPUESTA PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA DE FILOSOFÍA

Organiza: Grupo Filosofía y enseñanza de la filosofía

Apoyan: iberbibliotecas · Universidad de Antioquia · Estrategia de Sostenibilidad Vicerrectoría de Investigación · Instituto Filosofía

Título: *Nomadizar la filosofía. Propuesta para el fomento de la lectura de filosofía*

Esta publicación hace parte del proyecto "Club de lectura Leer a los filósofos"del grupo de investigación *Filosofía y Enseñanza de la Filosofía*, ganador de la Primera Convocatoria de Ayudas del programa Iberbibliotecas (CERLALC-UNESCO) y es realizada con recursos del programa Iberbibliotecas y de la Estrategia de Sostenibilidad de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Antioquia.

Diseño y diagramación: Leider Restrepo

© Carolina Villada Castro
© Grupo de investigación *Filosofía y Enseñanza de la Filosofía*

Medellín, Colombia
2014

Creer en el mundo significa, principalmente, suscitar acontecimientos, incluso pequeños, que escapen al control, o engendrar nuevos espacio-tiempos, incluso de superficie o volumen reducidos

(*Deleuze, Conversaciones*)

Índice

Introducción..... p. 7
Contexto de emergencia..... p. 9

La apuesta ..... p. 15
Nomadizar la filosofía..... p. 17
Las estrategias ..... p. 19
Filosofía como no-lugar ..... p. 21
Variar las prácticas de lectura de filosofía ..... p. 23
Lecturas rizomáticas ..... p. 28
Transdiscursividad y transversalidad de los textos filosóficos ..... p. 30
Leen manadas..... p. 33
El coordinador: un provocador, un experimentador ..... p. 35
Contagio de la filosofía ..... p. 37
Perspectiva ..... p. 41
Propagar la red en contextos apremiantes ..... p. 43
La perspectiva: pensamiento y libertad ..... p. 44
Resonancias ..... p. 47
Las voces de quienes construyen esta experiencia ..... p. 49

Bibliografía..... p. 55

Introducción

N*omadizar la filosofía* se construye como una propuesta de fomento de lectura de filosofía con públicos diversos y en escenarios públicos, en una apuesta por multiplicar los flujos y circuitos de circulación del saber filosófico. Tras una experiencia de dos años de realización semestral del C*lub* L*eer los filósofos*, esta propuesta viene proliferando a través de una serie de clubes de lectura de filosofía que se han ido tomando diversas bibliotecas públicas de Medellín y el Área Metropolitana Antioquia-Colombia, contando con la participación cada vez más amplia y exuberante de jóvenes, adultos y viejos para la lectura y conversación colectiva en torno a textos filosóficos que permitan entrecruzar vida y pensamiento.

A partir de la experiencia construida entre los clubes de lectura, se comparte esta propuesta de fomento de lectura de filosofía: N*omadizar la filosofía*, esbozando la perspectiva ética y micropolítica a la que se apostó, así como una serie de herramientas a seguir componiendo en torno a la potencia de la lectura colectiva de filosofía, a nuevas prácticas para construir el saber filosófico, a la necesidad de variar sus usos y circuitos, así como al apremio de seguir agenciando este deseo para que se torne poco a poco en una nueva práctica social y cultural autónoma que se tome nuestros contextos más cotidianos y anónimos, al modo de un flujo incontenible que nos permite reiterar la filosofía como herramienta necesaria a todo hombre y sociedad para explorar las prácticas de vida y libertad de que son capaces.

Una ocasión además para agradecer a todos los lectores que dan vitalidad a esta propuesta, a su pasión por la filosofía y a los trayectos de vida y pensamiento que nos comparten de encuentro a encuentro para compartir preguntas, proponer derivas, seguir desvíos, indicar escepticismos, compartir experiencias o instigar a inevitables momentos de risa en medio de la errancia colectiva. Así mismo, un agradecimiento al apoyo permanente del grupo interuniversitario de Filosofía y enseñanza de la filosofía, a la Biblioteca Pública Piloto, a la Red de bibliotecas de Medellín y el Área metropolitana, al sistema de bibliotecas de Medellín, a CERLALC-UNESCO y al Instituto de filosofía de la Universidad de Antioquia para la realización de esta propuesta de fomento de lectura de filosofía.

Contexto de emergencia

Pensamos que una sociedad no se define tanto por sus contradicciones como por sus líneas de fuga, se fuga por todas partes y es muy interesante intentar seguir las líneas de fuga que se dibujan en tal o cual momento

(*Deleuze, Conversaciones*).

La institucionalización de la filosofía como saber es una práctica histórica a la que pervive la *filosofía misma como necesidad vital de cualquiera*. Ahora bien, si desde esta perspectiva nos detenemos en los modos contemporáneos de enseñanza de la filosofía se indica su restricción a los últimos grados de la educación secundaria y a su profesionalización en la enseñanza superior; quedando reducida ya a un requisito curricular en la educación secundaria o a una formación profesional a la que podrán acceder solamente quienes quieran ejercerla como oficio. Paralelamente, si consideramos las exigencias que se plantean a la universidad contemporánea en el contexto del capitalismo cognitivo[1] y de las sociedades de control en las que se capitaliza la formación continua,[2] buscando hacer de las universidades centros de autogestión del conocimiento en gobiernos neoliberales, se hace apremiante no sólo *promover prácticas autónomas del saber, sino construir espacios alternos para abrirle flujos y permitir el acceso libre a públicos diversos*.

Este es precisamente el contexto de emergencia de la propuesta *nomadizar la filosofía*, a partir de la construcción de espacios no formales para el fomento de su lectura, con que se intenta *desterritorializar* el saber filosófico de los límites académicos y *descodificar* la enseñanza catedrática, para explorar y experimentar nuevos usos del saber filosófico una vez se pone a resonar entre públicos diversos y se interpela desde contextos y escenarios múltiples.

Así entre 2012 y 2014 se viene realizando semestralmente los clubes de lectura L*eer los filósofos*, *i*nicialmente se realizaba un club de lectura semestral en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para trabajar diversas preguntas que cruzaran vida y pensamiento, en aras de buscar en los textos filosóficos herramientas que permitieran abordarlas, analizarlas, conectarlas con otras preguntas y, simultáneamente, tender líneas que las aproximaran a la cotidianidad, trayectos de vida o contextos paralelos entre los asistentes:

En 2012 se abordó L*a amistad, el olvido y la locura* a través de los trabajos de A*ristóteles*, N*ietzsche y* A*rtaud*; en el primer semestre de 2013 se indagó en torno a las V*idas singulares y* R*esistencias cotidianas* con las lecturas de N*ietzsche*, F*oucault y* D*eleuze*; en el segundo

[1] Aquí una serie de links que conectan con movilizaciones y prácticas alternativas de construcción autónoma del saber alrededor del mundo en resistencia al capitalismo cognitivo y a la empresarización de la universidad en la contemporaneidad:

http://www.universidadnomada.net/spip.php?article139 http://www.uninomade.org/category/language/espanol/

http://www.uninomade.org/dossier-america-latina/

http://uninomade.net/

http://www.uninomade.org/tag/italia/

http://uninomade.net/agendas/a-arte-da-crise-cultura-valor-comum/

http://uninomade.net/lugarcomum/

http://multitudes.samizdat.net/-Multitudes-en-espanol-

http://www.indymedia.org/es/

http://www.edu-factory.org/wp/the-university-is-ours/#spanish

[2] Ver Deleuze, "Post-scriptum de las sociedades de control", en: Conversaciones. Edición electrónica de libre acceso en: www.philosophia.cl

semestre se exploró el *mesianismo y la espectralidad del poder* a partir de las propuestas filosóficas de *Foucault*, *Derrida y Negri*. Posteriormente, en 2014 fue posible multiplicar los clubes de lectura, esta vez dedicados a las relaciones entre filosofía, literatura y cine, desde las que se crearon los clubes: *Poetizar la filosofía*; *Estéticas del mal*. *Filosofía, cine y carne herida y Territorios, migraciones y manadas* en las bibliotecas municipales de Copacabana, Bello y Caldas en el Área Metropolitana, así como en el parque biblioteca 12 de Octubre y se continuo el trabajo realizado en la Biblioteca Pública Piloto del Sistema de Bibliotecas de Medellín.

Así, poco a poco esta propuesta de fomento de lectura de filosofía ha ido multiplicando sus espacios y proliferando entre públicos cada vez más diversos, comprendiendo jóvenes, adultos y viejos que se encuentran desde la *lectura colectiva de textos* para poner a resonar la filosofía entre sus saberes, prácticas, oficios y trayectos con que se reafirma como necesidad vital de cualquiera que hace cruzar y exacerbar vida y pensamiento. Es por esto que ante el deseo de seguir construyendo esta propuesta de fomento de lectura de filosofía a través de nuevos espacios al que tengan accesos públicos diversos y abiertos, se hace necesario mapear y analizar las posibilidades que las diversas políticas públicas locales, departamentales, nacionales e internacionales plantean para la enseñanza y el fomento de la filosofía en la sociedad:

En el plano internacional la *Estrategia intersectorial sobre la filosofía* construida en 2005 por la UNESCO[3] establece tres ejes de trabajo para la preservación de la filosofía en el mundo contemporáneo: el primero se dedica a la pertinencia de la filosofía para pensar los problemas contemporáneos, el segundo se enfoca en el fortalecimiento de la enseñanza de la filosofía alrededor del mundo y el tercero a la promoción de la investigación y el pensamiento filosófico. Precisamente en este tercer eje la necesidad de promover la filosofía entre públicos abiertos a partir de la enseñanza no formal y, aún más, de promover su circulación entre culturas y regiones diversas, nos permiten considerar este apoyo para preservar en el tiempo esta propuesta.

A nivel nacional la política pública que compone el *Plan Nacional de lectura y biblioteca* PNLB del Ministerio de Cultura y Educación[4] se articula al Plan decenal de cultura que pretende fortalecer la red nacional de bibliotecas a partir de redes de cooperación y complementariedad por una articulación cada vez más sólida entre las bibliotecas y las comunidades, para que aquellas dirijan sus acciones a una función social y cultural no sólo promoviendo el acceso a los libros, sino favoreciendo el fomento de la lectura no sólo dentro de la biblioteca misma, sino diseminando sus proyectos en espacios comunitarios y en espacios no convencionales que configuren su entorno, tales como esquinas de barrios, hospitales o cárceles. Trabajo que exigirá cada vez más la coordinación a diferentes escalas entre los actores sociales y culturales que permitan considerar los lineamientos de este plan nacional en los planes de desarrollo local.

[3] Disponible en: http://www.ugr.es/~filosofia/xdocu/2005-UNESCO-documento-sobre-filosofia.pdf

[4] Disponible en: http://www.bibliotecanacional.gov.co/rnbp/plan-nacional-de-lectura-y-bibliotecas

No obstante, es importante destacar que en el enfoque de este plan nacional de lectura y bibliotecas coexisten dos perspectivas *en tensión* respecto de los objetivos del Plan de nacional de lectura y bibliotecas, pues de un lado se indica la necesidad de fomentar la lectura para provocar *prácticas críticas y autónomas entre los lectores en un contexto colombiano donde es apremiante la reducción de la inequidad y el cuidado de la diversidad social*; y, del otro, se dirige la promoción de la lectura al *aumento del desarrollo social y a la competitividad para una sociedad de la información y del conocimiento en el mundo globalizado*(PNLB, 442 y 448).

Ante estas perspectivas en tensión que recorren esta política pública, respondiendo igualmente a la reconfiguración misma del contexto colombiano en el paso del conflicto al presunto posconflicto, presente en las demás políticas públicas nacionales a partir del plan nacional de desarrollo PND que las articula en torno a la matriz común del desarrollo humano y social para el mundo globalizado; se hace necesario precisar y reivindicar que la propuesta de *nomadizar la filosofía* se construye en *rechazo* al capitalismo cognitivo y a la sociedad de control del mundo globalizado, *intentando desviarlo con el fomento de la lectura de la filosofía entre públicos diversos que no se dirigen a producir "capital humano"; sino, al contrario, a promover y efectuar prácticas de producción autónomas del saber, haciendo de la lectura de filosofía una práctica de libertad no transaccionable, con que la filosofía antes que responder a las exigencias desarrollistas del capital, responda a una vida no capitalizable, que se afirma en las prácticas de libertad de que es capaz y a las que el pensamiento ha de potenciar y provocar.*

Paralelamente, el P*lan de lectura de la red de bibliotecas de* M*edellín y el área metropolitana*[5] articulado al P*lan* N*acional de lectura y biblioteca* PNLB en el fomento de la lectura por el desarrollo social; no obstante, prepondera la lectura y escritura para la *construcción de sujetos críticos y autónomos*, tratando de articular acciones y escenarios a partir de diversas estrategias, tales como: la articulación interinstitucional, la promoción de los servicios bibliotecarios, el fomento de la lectura y la escritura entre los diferentes públicos, la formación de mediadores, la realización de eventos del libro y estímulos a la creación, entre otros. Del mismo modo, la P*olítica pública municipal para la lectura* A*cuerdo* 79 *de* 2010 se dirige a fomentar hábitos lectores y de escritura como *prácticas sociales* que se imbriquen en la sociedad e interrelacionen los diversos sectores sociales concernientes, tales como: redes de bibliotecas, centros educativos, centros de cultura, centros de reclusión, hospitales, geriátricos y espacios no convencionales en torno a la lectura y la escritura como prácticas que poco a poco se tomen la cotidianidad de los escenarios sociales y culturales que habitamos y construimos.

Mapear esta serie de políticas públicas y planes de lectura a diversas escalas nos permite entonces *reivindicar la necesidad social y cultural que hay en nuestros contextos cotidianos de fomentar la lectura y la filosofía como herramientas de un pensamiento crítico y autónomo que responda al mundo contemporáneo; pero de un modo apremiante que sea capaz de resistir la sociedad de control, a partir de la invención de modos de vida no capitalizables, sino afirmadores de la vida misma*

[5] Disponible en: http://www.reddebibliotecas.org.co/plandelectura/Paginas/PresentacionPlandeLectura.aspx

a partir de la variación de sus prácticas de libertad, de las líneas de desterritorialización y descodificación social que pueda agenciar o en los movimientos de fuga que pueda provocar, siempre invirtiendo las ondas moduladoras del control:

> Es como si las líneas de subjetivación, de constitución de sí, tuvieran que virarse a cada instante, a cada problema en pauta, entre dos flujos de lo incontrolable, entre pasajes de dos potencias dispares, ambas capaces de esparcir una fiebre de desmesura por las líneas de los dispositivos de control: lo incontrolable de los flujos financieros y *lo incontrolable de los flujos deseosos en sus líneas de fuga y de resistencia*. (Orlandi, "Que estou ajudando a fazer de mim mesmo?", traducción sugerida)[6]

N*omadizar la filosofía* se construye, por tanto, como un movimiento de fuga al control, como una práctica de resistencia a partir de la construcción de prácticas *autónomas* de saber, que permitan sustraerse a los cerrojos del capital y la burocracia institucional a partir de la lectura de filosofía como práctica al alcance de cualquiera, que pasándose de uno a otro adquiere velocidades e intensidades inimaginables, tornando de nuevo vida y pensamiento como flujos inseparables e indiscernibles.

[6] "É como se as linhas de subjetivação, de constituição de si, tivessem de se virar a cada instante, a cada problema em pauta, entre fluxos de dois incontroláveis, entre passagens de duas potências díspares, ambas capazes de espalhar uma febre de desmedida pelas linhas dos dispositivos de controle: o incontrolável dos fluxos financeiros e o incontrolável dos fluxos desejosos com suas linhas de fuga e de resistência. Orlandi, "Que estou ajudando a fazer de mim mesmo?", en: Imagens de Foucault e Deleuze- ressonâncias nietzscheanas, Orlandi e Veiga-Neto (orgs), Rio de Janeiro: DP&AEd., 2002, pp. 217-238. Acceso libre en: http://historiacultural.mpbnet.com.br/pos-modernismo/Orlandi.pdf

La *apuesta*

Remar juntos es compartir, compartir algo, más allá de toda ley, de todo contrato, de toda institución. Una deriva, un movimiento a la deriva o una desterritorialización

(Deleuze, La Isla *desierta*)

Nomadizar la filosofía

Los modos de vida inspiran maneras de pensar, los modos de pensamiento crean maneras de vivir. La vida activa el pensamiento, y el pensamiento a su vez afirma la vida
(*Deleuze, Nietzsche por Gilles Deleuze*)[7]

Nomadizar la filosofía apuesta a una variación de los modos de construcción, circulación y uso del saber filosófico para responder al contexto contemporáneo de las sociedades de control y capitalismo cognitivo. De este modo, esta propuesta responde a una *necesidad ética* y a un *agenciamiento micropolítico* por la construcción de *espacios otros* de circulación de la filosofía, por la multiplicación de actores en la construcción del saber filosófico y por el aumento de sus circuitos a partir de la variación de sus usos, al considerar que el *lugar sin lugar por excelencia de la filosofía es la vida como potencia y flujo nómada que se pasa entre los intersticios de los códigos y territorios sociales, para afirmar las fugas deseantes y vitalistas que puede cualquier hombre y sociedad, al construir modos de vida y prácticas sociales más libres*.

En el contexto social colombiano en el que se construye esta propuesta de *nomadización de la filosofía*, a partir de la propagación de los clubes de lectura de filosofía *Leer los filósofos* en diversas bibliotecas públicas, apuesta paralelamente a hacer de la *lectura colectiva de filosofía en espacios no académicos* una *nueva práctica social y cultural* que permita como, lo instigara Artaud, *pensar para analfabetos*, es decir, para abocarse a nuevas perspectivas del pensamiento, a nuevos modos de construcción del saber, a derivas y desvíos insospechados; una *experimentación colectiva* a través de la lectura y el flujo imprevisible de las conversaciones que permite poner a resonar textos, contextos, imágenes, afectos, perspectivas, prácticas, usos; con que la filosofía se toma la cotidianidad más anónima para trastocarla, sacarle derivas, desvíos y devenires.

Para la construcción de esta *práctica nomadológica* se vienen usando una serie de herramientas y estrategias múltiples que permitan seguir provocando flujos, ampliar circuitos y contagiar la filosofía como deseo y potencia que se agencia colectivamente, las cuales se bosquejan a continuación:

La desterritorialización y descentralización de la filosofía a *espacios otros e itinerantes* que provoquen *encuentros nómades* entre públicos y contextos diversos con que se provoque la movilización de la filosofía al ponerla en interacción con otros saberes, experiencias y oficios; al permitir el paso de interferencias que acontecen de encuentro a encuentro "entre" las perspectivas, conexiones, desvíos y derivas que se pasan en las conversaciones y que van componiendo todo un agenciamiento colectivo que permite sacar resonancias de los textos, tomarlos como fichas para improvisar partidas

[7] "Les modes de vie inspirent des façons de penser, les modes de pensée créent des façons de vivre. La vie active la pensée, et la pensée à son tour affirme la vie" (Deleuze, Nietzsche par Gilles Deleuze)

de juegos múltiples, usarlos como herramientas o reconfigurarlos como cartografías y dispositivos por seguir construyendo. De ahí que estos encuentros entre lectores múltiples permitan simultáneamente ensayar y variar las prácticas de lectura de los textos de filosofía y que aboquen inevitablemente a la configuración y reconfiguración colectiva de sus tramas, sus estrategias y sus funcionamientos, con que la lectura con otros se torna siempre un *pasaje-paraje-paisaje* que renuevan y multiplican trayectos en medio de la *circulación* de la palabra y de la escucha permanente entre los lectores; así, *componiendo y compartiendo errancias, estos lectores de paso nomadizan la filosofía en los trayectos que intentan conectar, en las interferencias que dejan pasar o en las experimentaciones que proponen y tantean*; con que la *nomadización de la filosofía entre manadas* se reitera como un agenciamiento colectivo por la construcción de *nuevas prácticas sociales autónomas*, que mantengan la vitalidad deseante de una sociedad que se juegue en los movimientos de fuga y libertad de que es capaz.

Potencia *micropolítica* de la filosofía que concierne a la potencia nómade del pensamiento mismo en cuanto serie de lances que subdividen el azar, afirman el caos y crecen entre multiplicidades asistemáticas, a-centradas y siempre diferenciales que aumentan sus velocidades e intensidades por agenciamiento colectivo, en resonancia las palabras de Ulpiano: "puedo decir que el suelo de la filosofía es un suelo *móvil*, un suelo *nómada*, es como si fuera un *desierto*, es como si fuera un *glaciar*, es como si fuera un *mar-* ¡siempre está en movimiento!" (Ulpiano, clases transcritas, traducción sugerida).[8] Esta superficie móvil, inestable y siempre en devenir sobre la que renueva sus lances el pensamiento es la *inmanencia misma de una vida* que al modo del desierto, del mar o el glaciar, sin principio ni fin, sin meta ni objetivo vive de sus mudanzas, de sus renovaciones y de sus variaciones.

N*omadizar la filosofía* no apunta entonces más que a entrecruzar vida y pensamiento en los nomadismos que se pasan entre uno y otro, a las descodificaciones y desterritorializaciones que precisan sus flujos deseantes y vitalistas. Se invoca por tanto un pensamiento que potencie la vida, como provocación inminente que aboca a la creación: "crear es aligerar, es descargar la vida, inventar nuevas posibilidades de vida" (Deleuze, S*pinoza*, K*ant*, N*ietzsche*),[9] o como lo retomara Foucault del mundo antiguo y helenístico afirmar la *vida como arte*, como *trabajo sobre sí* en cuanto *práctica de libertad*, o para reiterar la exhortación de Spinoza *para ser tan libres como seamos capaces*. Exigencia que pasa a través del agenciamiento colectivo por nomadizar la filosofía, pero que siempre estará en juego en los forcejeos de libertad que saca líneas de fuga a una sociedad o en los gestos minoritarios del más anónimo. Esta es la apuesta e invitación que se mapea a continuación, ensayando construirse e inventarse como *una práctica social autónoma* pasándose entre lectores diversos, trayectos múltiples y espacios móviles por componer.

[8] "eu posso dizer que o solo da filosofia é um solo móvel, um solo nômade, é como se fosse um deserto, é como si fosse uma geleira, é como se fosse um mar- ele sempre está em movimiento!" Claudio Ulpiano, "O solo nômade da filosofia- Uma imagem do pensamento", Aulas transcritas, 1995.

[9] Deleuze, Kant, Spinoza, Nietzsche, Barcelona: editorial Labor, 1974.

Estrategias

Remar juntos es compartir, compartir algo, más allá de toda ley, de todo contrato, de toda institución. Una deriva, un movimiento a la deriva o una desterritorialización

(Deleuze, La Isla Desierta)

A continuación se mapearán una serie de perspectivas y herramientas con las que se viene construyendo esta propuesta de *nomadización de la filosofía* a partir del fomento de la lectura colectiva en espacios no académicos, que se torne una *práctica social autónoma* no sólo para variar los modos de construcción del saber filosófico, sus usos y sus circuitos de circulación; sino sobre todo para reiterar la *filosofía como herramienta vital de cualquier hombre y sociedad*.

Así de la necesidad de construir espacios otros para la circulación de la filosofía, pasando por la necesidad de ensayar prácticas colectivas de construcción del saber filosófico, variando la concepción del texto filosófico, los modos de lectura y sus usos entre públicos diversos y escenarios múltiples; nos permitirán indicar las experimentaciones puestas en juego en esta propuesta de fomento de la lectura de filosofía, así como reiterar la necesidad de seguir construyéndola como *práctica nomadológica* con que se sigan irrigando los intersticios sociales por donde vida y pensamiento vuelvan a entrecruzarse en las *prácticas micropolíticas* que puede una sociedad.

Cartografía de estrategias que han de seguir construyéndose, variándose y mutando a partir de las derivas en las que entre y de los agenciamientos colectivos a los que intente responder.

Filosofía como no- lugar

Una pedagogía nómade se sustrae a cualquier localización temporal y espacial, escurre entre los dedos, no reside en un lugar ni en un punto, sin embargo en una multiplicidad de lugares y puntos quebrantando toda determinación arborescente

(*Lins*, "M*angue´s school* ou por uma pedagogia rizomática", *traducción sugerida*)[10]

La consideración de la filosofía como profesión u oficio así como su institucionalización, tienen unas condiciones de emergencia que no sólo dan cuenta de la historicidad de este uso social y cultural; sino que permiten afirmar la necesidad de variar sus usos y de desterritorializarla, ampliando sus flujos de circulación y afirmando su *nomadismo*, de un lado, en cuanto el *lugar sin lugar* de la filosofía es la vida misma y, del otro, considerando la potencia rizomática del pensamiento al crecer *entre* multiplicidades y aumentar sus conexiones en el *afuera*, como plano de inmanencia azaroso, caótico e infinito que renueva y hace retornar una y otra vez el pensamiento mismo.

La filosofía aboca, por tanto, a un *espacio nómade* de singularidades activas que se potencian en la interacción de sus diferencias así como a un pensamiento rizomáti-

[10] Lins, "Mangue´s school ou por uma pedagogia rizomática",en: Educacão e Sociedade, Vol 26, n. 93, Campinas: Brasil, p. 1229-1256. Acceso libre en: http://www.scielo.br/pdf/es/v26n93/27277.pdf

co que crece transversalmente articulando componentes heterogéneos, deslizándose entre sus singularidades y aumentando sus series y circuitos con la proliferación de sus diferencias. Es por esto que la *lectura colectiva de filosofía en espacios no académicos* se propone como *encuentros nómadas* en los que se agencia un deseo ético y *micropolítico* que posibilite la invención de *otras* prácticas de lectura de la filosofía, la variación de sus modos de enseñanza y la multiplicación de agentes posibles en la construcción del saber filosófico.

Los *clubes de lectura de filosofía* se proponen, por tanto, como escenarios itinerantes o trayectos provisorios en los que puedan confluir personas diversas que construyan cada vez los encuentros, en los que más que transmitir y reproducir un conocimiento, se fomente la *movilidad* del saber filosófico, explorando los modos como se construye, interpelándolo a partir de diversas preguntas y problemas o entrecruzándolo con otros saberes y experiencias. No se apunta por tanto a enseñarle filosofía a quien no sabe; sino a provocar la *interacción* entre los múltiples saberes y experiencias de los participantes con el saber filosófico, pues en este *entrecruzamiento* se moviliza el pensamiento mismo, provocando de nuevo tanteos, errancias y trayectos por explorar.

Se trata, entonces, de construir *heterotopías*[11] para el pensamiento, es decir, espacios en los que se impugne la reducción de la filosofía a una profesión u oficio con escenarios restringidos, construyendo *espacios otros*, más aún, *inventándose nuevos espacios, sus usos posibles y las prácticas a que darían lugar al poner a resonar en ellos el saber filosófico y, paralelamente, las mutaciones y metamorfosis que pudieran provocar al pensamiento mismo poniéndolo en escenarios inexplorados y entre personajes impredecibles*, para que la filosofía al modo del barco se arroje a vientos y mares desconocidos, como "un pedazo de espacio flotante, un lugar sin lugar, que vive por sí mismo, cerrado sobre sí, libre en cierto sentido, pero abandonado inevitablemente al infinito del mar" (Foucault, H*eterotopía y cuerpo utópico*).

Así, se propone construir *espacios otros* para la exploración y construcción de saber filosófico, considerando que al pensamiento le concierne un *espacio móvil* que desborda los límites institucionales, para dispersarse a partir de encuentros nómades entre quienes sólo quieren zambullirse en textos filosóficos, errar al borde de sus márgenes, sacarles resonancias y usos para potenciar sus vidas como espacio nómade por excelencia del pensamiento.

La filosofía como *lugar sin lugar* o, si se quiere, como *no lugar* va trazando así una geografía de la invención, poblada por espacios nómadas, allí donde el pensamiento afirma su libertad entre multiplicidades, creciendo transversalmente, conectando sus heterogeneidades y abocándose a la diferencia no para identificarla, fundamentarla, re-cono-

[11] Sobre las heterotopías y los espacios otros puede leerse los trabajos de Foucault: "Espacios diferentes", en: Estética, ética y hermenéutica, Barcelona: Paidós, 1999 y las conferencias "Heterotopias y cuerpo utópico", en: Topologías, Fractal, 12 (48), enero-marzo, 2008. Acceso libre en: http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf

cerla, reconducirla y hasta eliminarla unificándola o totalizándola; sino para afirmar la potencia de su exceso, de su infinitud y del caos desde el que interpela al pensamiento para instigarlo a lo impensado, exacerbando su potencia creativa e intempestiva.

Variar las prácticas de lectura de filosofía

El aumento de estos circuitos y flujos del saber filosófico entre *espacios otros* a través de *encuentros nómadas* produce inevitablemente la variación de las prácticas de lectura de filosofía, pues los textos no se considerarán más como totalidades sistemáticas que se fundan y bastan a sí mismas, en cuanto representaciones unívocas que trascienden las contingencias de la historia a partir de sus fundamentos inconmovibles; tampoco se reducirán a unidades de sentidos que permanezcan siempre en tensión por disputas interpretativas; sino como *construcciones conceptuales singulares* entre las que se trazan problemas discontinuos, así como modos de pensar irreducibles, entre los que ha de retornar el pensamiento como potencia creativa e intempestiva.

De este modo, la lectura de textos filosóficos aboca a entramados conceptuales múltiples en configuraciones singulares, que no sólo tienden líneas *discontinuas* con otras propuestas de pensamiento en la historia de la filosofía, sino que entran en *zonas de proximidad* con otros saberes y prácticas que insisten en la imposibilidad de considerarla como un discurso autónomo, autosuficiente o replegable sobre sí y, en cambio, afirman *trans-discursividad* que la recorre. Así, en los textos filosóficos siempre habrá bordes y márgenes por donde comiencen fugas que multipliquen sus sentidos y sus usos, no sólo reiterando la *potencia nómada del pensamiento*; sino sobre todo indicando la *exterioridad* del pensamiento mismo, el *afuera* en el que crece, muta, se dispersa y retorna para pensar lo impensado, lo excedentario, lo extraño y extranjero, lo que está por pensar, es allí donde la lectura de los textos filosóficos se torna una actividad inagotable y exuberante:

> la nomadización de los puntos de fuga es una pedagogía de alta potencia: pedagogía rizomática -pensar lo impensable del pensamiento, pensar lo no-pensable del pensamiento, pensar el pensamiento en su dimensión deseante, vitalista (Lins, "M*angue´s school* ou por uma pedagogia rizomática", traducción sugerida)[12]

Ahora bien, la variación de las prácticas de lectura también deriva de la multiplicidad de públicos y escenarios entre los que se agencia la descodificación y desterritorialización de la filosofía. Precisamente, la apuesta por una *lectura colectiva de textos filosóficos* implica un descentramiento de los sentidos, las interpretaciones o los usos. Los ejercicios

[12] "A nomadização dos pontos de fuga é uma pedagogia de alta potência: pedagogia rizomática – pensar o impensável do pensamento, pensar o não-pensável do pensamento,pensar o pensamento na sua dimensão desejante, vitalista" Lins, "M*angue´s school* ou por uma pedagogia rizomática", *Ibíd.*

de lectura no se limitarán al sentido o la interpretación más certera ni se resolverán en la impasibilidad del consenso que detenga la actividad de lectura; sino que *entrecruzarán las* múltiples líneas de interpretación para analizar los entramados que tejen y destejen los textos, su *transversalidad con otros saberes y prácticas así como las resonancias*, *ruidos o escepticismos que suscitan para los lectores y los contextos que los circundan*. El texto filosófico ya no será por tanto el "fundamento" del pensamiento por enseñar; sino una "*cartografía" de problemas*, *construcciones conceptuales*, *perspectivas de indagación y conjunto de herramientas que provoquen a pensar a los lectores*. Los textos filosóficos más que contenidos por conocer y manejar con maestría, se proponen como *herramientas* a las que se pueden sacar usos cotidianos, *fichas* para proponer nuevos juegos y renovar las partidas que recorren la vida de cualquiera, *mapas* por seguir construyendo a partir de la reconfiguración de los contextos móviles y mutantes que transitamos o *resonancias* para otros saberes y prácticas entre los que se prolonguen las derivas.

Si bien, las prácticas de lectura se improvisan cada vez, en cada inicio de los clubes de lectura a partir de los encuentros que se construyen con los lectores que varían de acuerdo a los contextos en que se inicia la propuesta, no obstante, se hace necesario indicar una serie de prácticas que desde la historia misma de la lectura retornan y, sin embargo, se renuevan en las prácticas que se van construyendo entre coordinadores y lectores.

A propósito deslicémonos a través de un breve bosquejo[13] entre las prácticas históricas de la lectura como herramienta básica para seguir construyendo esta propuesta en nuestro contexto contemporáneo:

Desde la Grecia arcaica y clásica la *lectura* se realizaba como una *práctica oral*, pues el *logos* en cuanto palabra oral fue considerado como la presencia viva del pensamiento que se hacía presente, de este modo, los *textus* además de urdimbres escritas siempre indicaron tramas vocales, la escritura siempre se pensó para ser oída, la lectura como un ejercicio oral y los lectores ya como instrumentos vocales ya como oyentes. Es el caso del teatro griego, en el que el escenario se construye como un espacio escritural en el que el actor desenvuelve su escritura vocal para que el público participe de la lectura dramática a partir del canto para los ojos que acontece entre acto y acto: lectura que entonces habla, canta y hasta grita.

No obstante, con la Edad media esta lectura oral que se conservaba entre los copistas de la cultura monástica, se irá sustituyendo poco a poco en la cultura escolástica por la *lectura visual y silenciosa* como práctica que se realiza sobre todo en las universidades. Sin embargo, este tránsito de la lectura oral a la lectura silenciosa más que una práctica de sumisión y obediencia, constituirá una práctica misma de libertad entre los

[13] Para este bosquejo se tomó como referente el texto de Cavallo, G. y Chartier, R., H*istoria de la lectura en el mundo occidental*, México: Taurus, 2012, una investigación sobre las prácticas de lectura a través de la historia en Occidente.

Dumier

monjes universitarios, permitiéndoles pasar de la lectura vigilada y supervisada a unas lecturas más anónimas y desreguladas, con las que comienzan a inocularse pensamientos políticos subversivos, posiciones discrepantes que se difundían en secreto o lecturas eróticas prohibidas.

Paralelamente, con la reforma protestante, la invención de la imprenta y la contrarreforma las prácticas de lectura seguirán mutando y multiplicándose, abriendo cada vez más sus flujos y regándose entre una sociedad analfabeta, marginada y con hambre de lecturas. Así el aumento de las copias de libros traducidos a lenguas vernáculas, la propagación de redes ambulantes de circulación, la aparición de los buhoneros, las ediciones baratas y simples que se componen de fragmentos de textos repetitivos, fáciles de comprender y memorizar con ilustraciones vistosas para seducir a públicos populares, así como la propagación en las calles de escritura panfletaria y la proliferación de la lectura en círculos pequeños e incluso de la lectura individual en voz baja, bosquejaban una mutación que perforó los centros de saber y poder para provocar *flujos sociales que se agenciarán a través de la lectura como herramienta social básica para trastocar órdenes y variar modos de vida*.

En este contexto de agitación, si bien la contrarreforma reforzará formas de adoctrinamiento a partir de la *lectura figurada* con que los misioneros seguirán sus labores proselitistas entre pueblos analfabetas; sin embargo, emergerán *prácticas colectivas de lectura, lectores populares y lectores analfabetas*[14] *a partir de la escucha* que permitirán que la lectura se tome las cotidianidades más anónimas de jornaleros, callejeros o viajeros. Así, durante los siglos XVI y XVII es común la *lectura colectiva de escrituras compuestas para cantarse*, tales como los romances, en los que se alude a temas cotidianos, que pueden memorizarse fácilmente y acompañaban los tiempos de descanso tras largas jornadas, fiestas o bai-

[14] Ver Chartier, "Lectores y lecturas populares: entre imposición y apropiación", en: *Revista Co-herencia*, 4 (7), Medellín: Universidad eafit, jul-dic 2007, p. 103-117.

les. Fue entonces que emergieron los *lectores populares*, aquellos que en medio de largas jornadas de trabajo, durante los festejos, transitando por las calles o incluso como vendedores ambulantes recitaban una balada, leían textos dispuestos en lugares públicos para que los escucharan los transeúntes analfabetas o tomaban la lectura que pudiera atraer la atención de un eventual comprador. Simultáneamente, con estos *usos sociales de la lectura* llegarán también los *lectores analfabetas*, aquellos que sin saber trazar y distinguir las letras, prestan oídos y memoria a sus sonidos para sumergirse en ellas. Emerge así los *usos vulgares de la lectura* que la reiterarán como una práctica inevitablemente social en cuyo uso muta, crece y se dispersa sacando potencialidades múltiples. Con este uso vulgar los textos son dislocados, descontextualizados y sus sentidos se invierten, movilizados por los códigos de las culturas populares, el goce de la contradicción, la oscilación entre la lectura atenta e impertinente y la seducción simultánea por el juego y el sortilegio, entre los que ahora *la lectura se construye como un juego de reglas cambiantes que provocarán sus variaciones y alteraciones, mientras se acerca cada vez más desde el goce a la vida más simple y ordinaria*.

A esta *nomadización de la lectura* se sumará posteriormente otras mutaciones históricas producidas durante el siglo XIX, se trata de la aparición de los *nuevos lectores*: niños, mujeres y obreros que permiten insistir cómo la lectura potencia los flujos y circuitos sociales. El aumento de la alfabetización también producirá la propagación de las lecturas furtivas entre las mujeres que apenas se atreven a leer pues se les censura la escritura, así como a coleccionar libros en sus bibliotecas íntimas donde se encontrarán desde novelas, anécdotas, pasando por recetas o cartas de ficción entre textos cortados, cosidos, intervenidos por ellas mismas y compartidos a hurtadillas. Es en este espacio anónimo y cotidiano que lecturas secretas provocarán placeres que irrumpirán en sus rutinas.

Igualmente entre los niños rurales jornaleros que sostenían las economías domésticas comenzarán a encontrarse cuentos de tradición oral campesina convertidos en cuentos de hadas y poco a poco irán sustituyendo sus bandejas de arena por pizarras, tarjetas y libros con que la lectura sigue irrigándose en la vida social cotidiana.

Finalmente, otros nuevos lectores de este siglo serán los obreros, quienes a partir de la urbanización de las ciudades encontrarán en las bibliotecas un espacio para fortalecer sus luchas contra el poder burgués, estos espacios públicos les permitieron adquirir la cultura literaria necesaria para enriquecer su activismo político, constituyéndose en grandes autodidactas que promovían el aprendizaje de sus compañeros en diversos espacios de trabajo, así como el de trabajadores de otros oficios y el de los mismos vagabundos a través de reuniones clandestinas con estudiantes y lectores itinerantes entre los que se pasaba una voracidad sin límites por leer y saber más aún ante las sospechas de los cuerpos policiales, como sucedía en la Rusia Zarista, y que no obstante iba componiendo como lo indican Cavallo y Chartier una "heroica poesía de la vida cotidiana" (Cavallo y Chartier, 2012: 417), la *lectura se torna entonces una provocación vital a la negligencia y al ocio, un destello de existencia tras largas jornadas de trabajo.* Se produce en tanto la autoformación y politización de los obreros a partir de panfletos socialistas entre los alfabetizados, mientras entre los jornaleros rurales se sigue preponderando la escucha, el trabajo colectivo y la tradición oral, a la vez que entre los venteros ambulantes persiste la lectura en voz alta para enterarse de noticias, compartir literaturas callejeras con los mercaderes o compartir recitales en tabernas.

Tras este recorrido por las múltiples prácticas históricas de la lectura se hace necesario insistir en su *uso social*, a partir de la que no sólo se ponen a *circular* las diversas tramas del pensamiento que en un momento u otro atraviesan una sociedad; sino a partir de la cual la sociedad misma *muta* los modos de vida social, la cotidianidad más anónima o las potencias de cualquiera. La lectura se indica por tanto siempre como un *agenciamiento colectivo de deseo* que de una sociedad a otra, de un modo de vivir y pensar a otro, provoca *devenires* que desplazan límites, *desterritorializando* organizaciones sociales sedimentadas, *descodificando* normatividades inmovilizadoras o anquilosadas y provocando *nomadismos* en un cuerpo social que se revitaliza en los *movimientos y líneas de fuga que pueda construir*.

En suma, la *lectura oralizada*, *la lectura silenciosa*, *la lectura popular, la lectura de los analfabetas y la lectura colectiva*, *furtiva y clandestina* componen prácticas por donde se pasan los agenciamientos de deseo de un cuerpo social nómade en la variación de sus modos de vida, en los desvíos y derivas que puede inventar y en la exploración de la libertad de que es capaz: ya para afirmar la necesidad de los placeres como en las sociedades paganas, la necesidad de la desobediencia al modo de los monjes de la escolástica, la posibilidad de pensar de cualquiera que provocara la reforma o la necesidad de leer para liberarse tal como lo hicieron los obreros en las sociedades industrializadas. Hoy la apuesta de *nomadizar la filosofía* no hace más que poner a resonar y vibrar esta exigencia

Much

que se pasa entre época y época, esta vez para abrir *desvíos* a una sociedad de control y capitalismo cognitivo que hace creer que para pensar hay que pagar, endeudarse y certificarse continuamente; más aún, para reivindicar que *pensar acontece allí dónde cualquier anónimo se esfuerza por potenciar las prácticas de libertad de que es capaz, de inventar desvíos donde todo parece cristalizar y detenerse en un límite avasallador o simplemente rechazar modos de vida nihilistas, pues es ahí donde el pensamiento ha de responder con la potencia* nómada y creativa de que es capaz y que la lectura siempre puede provocar *e instigar.*

Lecturas rizomáticas

La *lectura colectiva de textos filosóficos* permite apostar a la potencia pedagógica e interpretativa de las lecturas rizomáticas, es decir, acentradas, a-significantes y múltiples en las que más que indagar por el sentido o el significado de los textos filosóficos, se pregunte por el modo como funcionan, sus usos y sus potencias para responder a preguntas o problemas a los que nos aboquemos, a continuación una serie de apuntes para seguir explorando esta práctica colectiva de lectura.

La filosofía como *construcción e invención de conceptos*, hace inevitable preguntarse por sus *condiciones de emergencia* entre los trayectos discontinuos del pensamiento, para esbozar paralelamente la *singularidad* de las configuraciones que se ensayan en cada nuevo concepto: los elementos heterogéneos que introduce, la construcción y diversificación de las relaciones que se tejen entre ellos, las estrategias de análisis que pone en juego y los usos o funciones que improvisa. Todo un entramado conceptual que, a su vez, abocará a otros, pues como lo indicara Deleuze: "un concepto no es un universal, sino simplemente un conjunto de singularidades cada una de las cuales se prolonga hasta las inmediaciones de otra" (Deleuze, C*onversaciones*)

De este modo, la lectura de textos filosóficos aboca inevitablemente a una *cartografía* permanente de tramas del pensamiento, líneas de indagación, lógicas de argumentación, tácticas e interrelaciones entre constelaciones conceptuales que indican la multiplicidad que atraviesa el pensamiento y, por tanto, la multiplicidad de todo texto filosófico que, más que reducirse a una representación unívoca, a una unidad de sentido o a un significado validado intersubjetivamente; se propone, en cambio, como un *mapa siempre virtual* que se traza en medio de la geografía del pensamiento, donde desde sus capas más sedimentadas y profundas, hasta las más superficiales y móviles permiten tantear otros trayectos, provocar desvíos y arriesgar derivas que permitan transitar nuevos paisajes: "Toda obra es un viaje, un trayecto, pero que sólo recorre tal o cual camino exterior en virtud de los caminos y de las trayectorias interiores que la componen, que constituyen su paisaje o su concierto" (Deleuze, C*rítica y clínica*).

En esta perspectiva, leer textos filosóficos pasa por *cartografiar* estos trayectos transitorios del pensamiento para seguir liberando virtualidades, introducir nuevos elementos, ensayar nuevas relaciones e interacciones entre ellos, ampliar sus circuitos, multiplicar sus flujos o hacer proliferar sus variaciones caóticas. A*rriesgar entonces la lectura como una actividad que se potencia descentrándose, transgrediendo jerarquías y desbordando los límites del significante*:

> nunca hay que preguntarse qué quiere decir un libro significado o significante, en un libro no hay nada qué comprender, tan sólo hay que preguntarse con qué funciona, qué conexiones hace pasar o no, en qué multiplicidades introduce y metamorfosea la suya, con qué uso hace converger el suyo (Deleuze-Guattari, M*il mesetas*)

Se propone entonces una lectura *rizomática* o, si se quiere, una lectura que explora multiplicidades, crea nuevas conexiones e intenta experimentar líneas de fuga que afirmen la infinitud de un pensamiento que crece en medio del caos, entre heterogeneidades y sus virtualidades; con que el pensamiento más que reproducir representaciones ideales y unívocas o el significado consensuado, se juegue en las apuestas que lance al azar para pensar lo impensado, lo intempestivo, lo nuevo:

> cartografía nómade, movediza, productora de una lectura que inventa la lectura misma, con sus líneas de fuga y errancia de los sentidos, en una heterogeneidad que es aún singularidad múltiple y apertura para el devenir lector, devenir inventor del propio texto(Lins, Por una lectura rizomática)[15]

Leer rizomáticamente implicará, por tanto, una *actividad en permanente desequilibrio e inestabilidad por las interferencias que deje pasar o las conexiones que se quiera efectuar con otras lecturas y re-lecturas que multipliquen entradas, salidas y líneas de fuga de los textos*, si consideramos que "un libro sólo existe gracias al afuera, en el exterior" (Deleuze-Guattari, M*il mesetas*). Cada lectura será por tanto un *paraje transitorio*, un *pasaje* a otras lecturas o el *desvío* a la creación, entre los que se afirma el pensamiento como actividad nómada sin principio ni fin, que se potencia en la errancia como provocación a la invención.

Leer filosofía se juega por tanto como una actividad que *trastoca*, *disloca*, *moviliza* modos de pensamientos sedimentados y desgastados que se naturalizaron, provocando a *cruzar* nuevos modos de pensamiento, *multiplicar* conexiones y direcciones de indagación, *construir* nuevas estrategias de análisis de problemas y preguntas que retornan en su complejidad y exuberancia. De este modo, leer filosofía pasa transversalmente entre la *cartografía* de los trayectos del pensamiento, la *invención* de nuevas apuestas y la *experimentación* de nuevas herramientas, siempre procurando improvisar nuevos trayectos y, así, seguir afirmando la potencia nómade del pensamiento.

Transdiscursividad y transversalidad de los textos filosóficos

Precisamente la potencia de estas lecturas rizomáticas responde a la *transdiscursividad* y a la *transversalidad* de los textos filosóficos mismos, pues antes que obras acabadas constituyendo una unidad y totalidad sistemática, autosuficiente y autorreferencial; los *textus* o *tejidos filosóficos* se componen de construcciones discursivas singulares que responden a unas reglas precisas, a una serie de elementos heterogéneos en relaciones múltiples entre sí y a unas funciones específicas según lo propone Foucault[16]. De este modo, cada texto filosófico es un tejido discursivo con unas condiciones históricas de emergencia y con unos usos en los que se entrecruzan con otras construcciones discusivas, llegando a migrar entre campos discursivos diversos. Es precisamente, en este entrecruzamiento de los textos filosóficos con otros textos que se construyen los *espacios transdiscursivos*, en los que se tejen y destejen relaciones entre construcciones discursivas heterogéneas para explorar los modos como se yuxtaponen, se imbrican, se ajustan, desajustan, alteran, trastocan o mutan.

---

[15] Lins, "Por una lectura rizomática", en: D*idácticas de la filosofía*. P*ara una pedagogía del concepto*, Bogotá: San Pablo, 2011.

[16] Foucault, "Qu´est-ce qu´un auteur?", D*its et Écrits* I, París: Gallimard, 2008.

De este modo, la *lectura de textos filosóficos* acontece inevitablemente en estos *espacios transdiscursivos* en los que se multiplican las reverberaciones entre las construcciones discursivas filosóficas y la de otros campos discursivos: artísticos, jurídicos, económicos, políticos, científicos, entre otros; permitiendo a los lectores transitar entre reglas y racionalidades discursivas heterogéneas para explorar sus intersecciones e incluso sus interferencias. Así, el texto filosófico propuesto para cada encuentro se dispone como un *provocador* que permite trazar colectivamente los *complejos multi-lineales* que los componen para establecer sus interrelaciones con otros saberes, prácticas y usos. Al modo de los textos, la lectura se va construyendo entonces como un *tejido múltiple* en el que cada lector propone líneas de exploración que se conectan entre sí, llevando necesaria e inevitablemente a explorar el texto en su *exterioridad*, en las márgenes y bordes donde se indican no sólo las interrelaciones desde las que se construye, sino aquellas que esboza e incita.

Precisamente, esta *transdiscursividad* que pone en juego todo texto filosófico permite afirmar paralelamente su *transversalidad*: Además de las reglas discursivas sobre la que se construye cada propuesta filosófica, el pensamiento acontece entre *elementos heterogéneos en relación, crece entre multiplicidades a-centradas y teje redes entre planos del pensamiento diversos*: sean estos artísticos, científicos o filosóficos, para abocar a un *pensamiento diferencial*, en el que cada elemento creado en un plano se conecte con los elementos heterogéneos de otro plano o, incluso, haga crearlos, haciendo del pensamiento mismo una actividad de *heterogénesis* que propusieran la manada Nietzsche-Foucault-Deleuze (Deleuze, ¿Qué es la filosofía?). De este modo, para pensar un concepto será necesario acudir simultáneamente a la potencia de la imagen, a los afectos del sonido o a las intensidades del color: "los conceptos son exactamente como los sonidos, los colores o las imágenes: intensidades que convienen o no, que pasan o no pasan" (Deleuze, *Conversaciones*). Así, conectando multiplicidades y potenciándose con sus heterogeneidades, el pensamiento acontecerá como *potencia diferencial*, que entre desvío y desvío prolongue las *experimentaciones*:

> Heterogéneo, el texto convoca simultáneamente a su lector hacia múltiples direcciones, hacia su parte significativa-sentidos del texto-, imágenes que vehiculan referencias al mundo, pero también hacia su componente *no* representativo: ritmo, sonoridades, visualización imaginaria, actual/virtual de la imagen (Lins, Por una lectura rizomática)[17]

La lectura *transversal* de textos filosóficos reitera, por tanto, la potencia nómada del pensamiento, la multiplicidad de trayectos entre los que va y viene, los cruces entre los que crece, los atajos que arriesga, los desvíos entre los que crea. Lectura inevitablemente *rizomática* que precise de multiplicidades, que conecte heterogeneidades, que prolifere entre lectores-transeúntes de saberes, oficios y prácticas diversas para explorar la exuberancia del pensamiento mismo que se afirma y potencia en la *diferencia*:

[17] Lins, "Por una lectura rizomática", *Ibíd.*

> lectura rizomática (...) ética y estética de la transversalidad, de travesía, de saberes paralelos, de la repartición, bajo el signo de la multiplicidad calcada en los intercambios y vecindades, prácticas y experimentos, pensamiento y escritura insertos en la vida que pasan tanto por la oralidad como por la escritura, sin oposición ni inclusión de una por la otra. No hay nada por incluir, sino por compartir (Lins, P*or una lectura rizomática*)[18]

Precisamente esta *transdiscursividad* y *transversalidad* de los textos filosóficos indican la exterioridad y multiplicidad misma que cruzan el pensamiento: más que una interioridad fundadora e inconmovible que construya representaciones ciertas y correctas, el pensamiento entre el caos y el azar lanza sus dados, inventa reglas de juegos inacabados y compone sistemas conceptuales entretejiendo elementos diversos en tramas singulares, experimentando entre ellas la potencia crítica y creativa que lo recorren.

Vida y pensamiento vuelven a entrecruzarse justamente en estas experimentaciones discontinuas, pues de la una a la otra se esbozan las variaciones mismas de una vida, en cuanto plano de inmanencia de esas fuerzas que el pensamiento cruza y entrecruza en la exploración de las relaciones y afectos de los que es capaz. Allí donde se componen inevitablemente zonas de indiscernibilidad entre arte y filosofía para indicar el exceso de una vida que se sustrae en su *actividad descodificadora y desterritorializadora* con que se propaga como *flujo y fuga incontenible entre las multiplicidades nómadas que pueblan un cuerpo social sin órganos*.

La potencia *micropolítica* que entrecruzaría entonces a la vez filosofía, artes y vida es la de provocar, explorar y experimentar los excesos de la vida misma, para "arrancar el percepto de las percepciones (...) arrancar el afecto de las afecciones" (Deleuze, ¿Qué es la filosofía?), para inventar una lengua extranjera e incluso hacer tartamudear un pensamiento acéfalo que responda a lo desconocido, a lo excedentario, al desierto en que se afirma la vida nómada que resiste "a la muerte, a la servidumbre, a la infamia, a la vergüenza" (Deleuze, C*onversaciones*) creando otros modos de vivir, otros modos de pensar y sentir, instigando los devenires del cuerpo sin órganos que puebla o agenciando colectivamente los movimientos desterritorializadores y las líneas de fuga del deseo social que quiera desviar todo régimen autoritario, fascista o de control.

La *transdiscursividad* y la *transversalidad* de la filosofía además de afirmar la multiplicidad del pensamiento, insisten así en los *agenciamientos micro-políticos* que puede componer en su interrelación con otros saberes y prácticas, de ahí que transitar entre las reglas y racionalidades de las construcciones discursivas permita a personas de diversos saberes y oficios preguntarse por los modos como se construyen sus conocimientos, por los usos que les sacan, por los modos como los ejercen, así como por las relaciones en juego con otros campos de saber y de poder; paralelamente, que preguntas vitales y cotidianas vayan y vengan en medio de las conversaciones para preguntarnos cómo

[18] Lins, I*bidem*.

ensayar esas variaciones de los modos de pensar, sentir o vivir que nos conciernen; así como que nos aboquemos inevitablemente a los contextos sociales en los que vivimos para mapear la complejidad de las tramas que los recorren y, sobre todo, la potencia de todo cuerpo social para construir sus devenires, sus mutaciones y reconfiguraciones. *He ahí la necesidad apremiante de conectar la filosofía con los agenciamientos colectivos del deseo en una sociedad, en los brotes de resistencia que pueda engendrar o en los acontecimientos que es capaz de provocar, hacer proliferar o contagiar. Nomadizar la filosofía no es más que la propagación de ese flujo de libertad, de descodificación y desterritorialización que, como lo indicara Spinoza, permita explorar y experimentar la libertad de que es capaz cualquier hombre o sociedad*[19].

Leen manadas

!*Haced rizoma y no raíz, no plantéis nunca*!
¡*No sembréis, horadad*!
¡*No seáis uno ni múltiple, sed multiplicidades*!
(*Deleuze-Guattari, Mil mesetas*)

La *lectura colectiva de textos filosóficos* apuesta a variar las prácticas de enseñanza de la filosofía, no sólo ampliando sus flujos de circulación a espacios no- académicos, sino apostando a construir saber filosófico con quienes no ejercen necesariamente la filosofía como profesión y oficio, así como sustituyendo la relación maestro- alumno en la que se presupone la transmisión de un conocimiento que se intercambia entre quien tiene el conocimiento y quien no lo tiene; por el encuentro y la conversación espontánea a partir de lecturas coordinadas de filosofía, en las que más que reproducir un conocimiento se procure *movilizar* el saber filosófico mismo al ponerlo a circular entre experiencias, saberes, prácticas y oficios diversos, que no sólo reivindican la filosofía como *necesidad vital de cualquiera*, sino que permiten considerarla como *construcción colectiva*. De este modo, antes que limitar el pensamiento a la unidad inconmovible de un sujeto trascendental, se afirma en cambio que el pensamiento acontece entre multiplicidades... *entre "tribus que pueblan el desierto sin que por ello deje de ser desierto"* (Deleuze, *Conversaciones*).

[19] A propósito las bellas lecturas de Deleuze sobre Spinoza: "Sur Spinoza", *Les cours de Gilles Deleuze Vincennes* 1978-1981, acceso libre en: http://www.webdeleuze.com/php/sommaire.html, *Spinoza*, Vincennes: Université Paris VIII, 1980-1981. Acceso libre en: http://www2.univ-paris8.fr/deleuze/rubrique.php3?id_rubrique=6. Así mismo se recomiendan sus obras: *Spinoza: filosofía práctica*, Barcelona: Tusquets editores, 1984; *Kant, Spinoza, Nietzsche, Barcelona: editorial Labor,* 1974 *y Conversaciones* 1972- 1990, *Edición electrónica: Escuela de filosofía Universidad Arcis. Acceso libre en*: http://www.philosophia.cl/biblioteca/Deleuze/Deleuze%20-%20Conversaciones.pdf

Así, al considerar el pensamiento como *agenciamiento colectivo en el que se entrecruza vida y deseo*, entonces podremos asumir que inevitablemente *leen manadas*, de tal modo que entre lectura y lectura van y vienen murmullos de diversas trayectorias del pensamiento, a la vez que interpretaciones y usos renovados entre quienes apenas arriban a estos parajes tras haber recorrido otras experiencias, construido otros saberes y ejercido otras prácticas u oficios, ampliando los circuitos del pensamiento, posibilitando que adquiera diversas velocidades y que se siga desbordando en la infinitud que lo hace retornar de nuevo cada vez. Es por esto, que la *propagación de espacios de lectura colectiva de filosofía se propone como una práctica* ética y micropolítica que *exacerbe el pensamiento en el encuentro con otros, en la variación de contextos y en la interpelación de la cotidianidad de cualquiera*.

Cada encuentro de lectura de filosofía plantea por tanto un juego con reglas simples y variables en cada partida: la propuesta de una serie de textos transversales a diversas preguntas, problemas o perspectivas del pensamiento entre los que han de zambullirse los diversos lectores; la construcción de los encuentros a partir de las experiencias de lectura de los participantes y la composición de una lectura colectiva entre las diversas perspectivas y lenguajes propuestos, entre las aristas destacadas, las preguntas planteadas, las conexiones exploradas o los escepticismos mantenidos.

Cada encuentro de lectura se va dando entonces como una *experimentación colectiva* con la que se atraviesan los entramados del pensamiento, se entrecruzan diversas propuestas filosóficas, se entretejen lecturas transitadas, se conectan otros recorridos, se cruzan desvíos inesperados o se producen atajos audaces. La lectura colectiva se juega así en la *escucha* y las *resonancias* que se van pasando entre las intervenciones de los diversos lectores. Precisamente, en esta *circulación permanente y espontánea de la palabra entre todos los lectores*, se va produciendo una conversación cuyo flujo imprevisible y caótico provoca un *vagabundeo colectivo* con la proliferación de series y circuitos del pensamiento en la que cada lector propone un rumbo singular:

> experimenta, mezcla los códigos, produce sus líneas de fuga para no morir sofocado por las significaciones que dictaminan lo que se debe sentir o imaginar. Pero si los sentidos de un texto se hacen y deshacen continuamente, sería vano querer fijarlos: la ausencia de significado trascendental expande al infinito el campo de juego de la significación (Lins, P*or una lectura rizomática*)[20]

En medio de esta *errancia común* por el entrecruzamiento de trayectos diversos e irreducibles que potencian la multiplicidad de los textos, la lectura colectiva transcurre muchas veces en la construcción de trayectos paralelos entre los participantes, en la traducibilidad entre construcciones del pensamiento irreducibles y heterogéneas o en el malabareo con las fichas que arroja cada propuesta de pensamiento para arriesgar nuevas interpretaciones y usos.

[20] Lins, "Por una lectura rizomática", *Ibíd*.

Al modo de una *ola que crece*, la lectura colectiva de filosofía implica a cada participante:"situarse en el movimiento de una gran ola, de una columna de aire ascendente, de "colocarse entre", y no ya de ser el origen de un esfuerzo" (Deleuze, C*onversaciones*). L*eer filosofía con otros* se juega en este "*entre*" que construyen los participantes, en el flujo que agencian, en los circuitos que provocan, ritmo azaroso que hace que: "cuando creíamos haber llegado a puerto, nos encontremos de nuevo en altamar" (Deleuze, C*onversaciones*)

Este cruce caótico y en ocasiones anárquico del pensamiento permite simultáneamente desestabilizar y multiplicar perspectivas y resonancias que hacen entrar vida y contextos a la escena o, más bien, que hacen considerarlos como la escena misma o el plano de inmanencia en que el pensamiento se ha de afirmar como potencia transvaloradora y creativa, que movilice la cotidianidad paralizada o permita entrecruzar contextos a diversas escalas entre los cuales diseminar los flujos del pensamiento.

La lectura de filosofía vuelve entonces a exacerbar la vida, cruzando ideas y afectos que comienzan a agitarse entre los participantes que desde el desconcierto, pasando por el asombro o la inquietud, no dejan de reír, pues...

> no es posible dejar de reír mientras se desbaratan los códigos. Al poner en relación el pensamiento con el exterior, surgen momentos de risa dionisíaca, y en eso consiste el pensamiento al aire libre (Deleuze, L*a Isla desierta*)

Así, entre lecturas y afectos, sólo una alianza: mantener y compartir la errancia del pensamiento para que crezca en el medio, yendo y viniendo entre manadas.

Coordinador: un provocador, un experimentador

> *No aprendemos nada con el que nos dice: haz como yo. Nuestros únicos maestros son lo que nos dicen*
> *`haz conmigo´*
> (*Foucault- Deleuze, Theatrum philosophicum* seguido de introducción a D*iferencia y Repetición*)

El coordinador de los clubes de lectura de filosofía apuesta a *compartir* el saber filosófico con otros, que no se trata tanto de una intención altruista, como de un *agenciamiento micropolítico por el deseo de ampliar los flujos de circulación de la filosofía y, así, producir nuevas prácticas de construcción y uso del saber filosófico*.

En esta perspectiva, el coordinador más que una función transmisora o reproductora del conocimiento tendrá, más bien, una función de *provocador y experimentador*: gran parte del trabajo de fomento de lectura de filosofía se juega justamente en invitar y provocar a la lectura de filosofía a públicos diversos; una vez se logra esto, la labor es partir de la *escucha* de las lecturas de los participantes, con que el coordinador *desvía* la enseñanza magistral o catedrática para la transmisión y reproducción de un saber, por la *construcción del saber con otros*; así se rompe la jerarquía maestro- alumno y se propone, en cambio, *una relación rizomática entre lectores, es decir, una relación a-centrada, que acontece en el medio o, si se quiere, en la interrelación permanente entre los múltiples participantes, donde lo importante será justamente lo que pasa entre ellos: sus interacciones, sus interferencias, sus devenires, sus desvíos y derivas*; en medio de esta dinámica concernirá entonces al coordinador:"trazar una línea, seguir un canal (...) línea activa saltando libremente. Pasear por pasear, sin objetivo particular. Agente: un punto en movimiento" (Deleuze y Parnet, D*iálogos*)

Es por esto, que a su vez, el coordinador es un *experimentador,* no sólo al explorar *colectivamente* la construcción de diversas propuestas del pensamiento para lo que ha de ir y venir permanentemente entre los aportes, confusiones o dudas que pongan a circular los participantes; sino, sobre todo, al propagar conexiones, fomentar desvíos y motivar derivas. Así, en este encuentro nómada de lectores diversos se apuesta a re-construir propuestas de pensamiento y, más aún, a ponerlas en resonancia, a cruzarlas con contextos múltiples o con la cotidianidad inmediata, así como a sacarles usos inesperados.

El coordinador hará también las veces de *cartógrafo, jugador y nómada*. En cuanto *cartógrafo* mapeará con los lectores los elementos en juego en cada texto, esbozarán sus articulaciones, explorarán sus funciones, a la vez que tenderán líneas con otros textos, experiencias o saberes, siempre en el deseo de trazar las virtualidades que mantengan la resonancia de estos textos. Como *jugador* arriesgará preguntas, conectará con otros problemas o líneas de indagación, apostará interpretaciones o sacará usos posibles. Como *nómada* mantendrá la errancia, con que más que detener la exuberancia de los textos en límites bien demarcados, procure en cambio transitar entre parajes-pasajes a nuevas preguntas, indagaciones o derivas, añadiendo desierto al desierto y estepa a la estepa (Deleuze-Guattari, M*il mesetas*) entre los que crezca su errancia y, con ella, su potencia creativa.

En este *vagabundeo sin meta*, el coordinador antes que motivar al reposo en conocimientos ciertos, sentidos unívocos o significados validados y consensuados, se apostará en cambio a tender líneas a lo impensado, a lo nuevo, a seguir virtualidades, a sacar resonancias, a provocar devenires:

> La pedagogía rizomática, en este sentido, trabaja siempre con lo nuevo. He ahí, pues, toda su dinámica: lo que es (la memoria) da lugar a lo que aún no es (lo nuevo, que implica el olvido). Lo nuevo es el devenir, es *lo por venir*. Ni genealogía, ni raíces: rizoma, abertura para la inmanencia, eterno retorno en el que lo que retorna son los bloques de

> diferencia en forma de devenires. Es el propio real que aparece como producción de lo nuevo, lo que supone un paso del agente- itinerante por definición- por una experiencia singular (Lins, "M*angue´s school* ou por uma pedagogia rizomática",traducción sugerida)[21]

Sólo queda fomentar la errancia autónoma de los lectores, invitarlos a inventar sus rumbos singulares y, sólo entonces, a devenir ellos mismos otros nómadas.

Contagio de la filosofía

Un movimiento de contaminación, disidencia y resistencia permanente- líneas de fuga, agenciamientos maquínicos, devenires múltiples y multiplicadores
(*Lins, Mangue's school ou por uma pedagogia rizomática, Traducción sugerida*)[22]

La propagación de la lectura de filosofía en *espacios otros* aún por explorar, construir o provocar en la cotidianidad de la vida social y cultural de nuestros contextos, se propone como una *práctica nomadológica* con la que se apuesta a crear líneas de desterritorialización múltiples y transversales, al descodificar la filosofía como disciplina institucionalizada y considerarla, en cambio, como herramienta vital para cualquiera y, paralelamente, para los agenciamientos colectivos de cualquier sociedad. De este modo, la *lectura colectiva de filosofía en espacios públicos como práctica nomadológica* apunta a favorecer la circulación de textos filosóficos al modo de herramientas, mapas y bosquejos con que se puedan explorar construcciones discursivas, prácticas de poder, juegos de verdad, prácticas de subjetivación, resistencia o creación que provoquen a la vez modos de desterritorialización y descodificación de vida y pensamiento.

Se trata, por tanto, de *construir espacios otros para ensayar prácticas micropolíticas*, tomándose los espacios que componen la cotidianidad de nuestros entornos sociales, variando sus usos al poner a resonar en ellos textos filosóficos con encuentros entre lectores diversos que movilicen perspectivas de pensamiento para abordar preguntas y problemas que los conciernan, de modo que entre ellos acontezcan flujos caóticos

[21] "A pedagogia rizomática, neste sentído, trabalha sempre com o novo. Eis, pois, toda a sua dinâmica: o que é (a memória) dá lugar ao que não é ainda (o novo, que implica o esquecimento). O novo é o devir, é o por vir. Nem genealogia, nem raízes: rizoma, abertura para a imanência, num eterno retorno em que o que retorna são os blocos de diferença em forma de devires. É o próprio real que aparece como produção do novo, o que supõe uma passagem do agente – itinerante, por definição – por uma experiência singular" Lins, "M*angue´s school* ou por uma pedagogia rizomática", *Ibíd*.

[22] "Movimento permanente de contaminação, dissidência e resistência, sob o signo de linhas de fuga e agenciamentos maquínicos, que conduzem um futuro sem devir e estruturas arborescentes para devires múltiplos, multiplicadores" Lins, *Ibidem*.

de conversación que ocasionen la proliferación de sentidos, usos y efectos del saber filosófico, a la vez que entren a construir y variar el saber filosófico mismo.

N*omadizar la filosofía* responde por tanto a un agenciamiento colectivo del deseo social de buscar en la filosofía perspectivas, herramientas, cartografías o resonancias para indicar puntos o construir flujos de desterritorialización y descodificación que precisa todo cuerpo social para preservar su vitalidad y libertad.

La propagación de la filosofía a través del cuerpo social sin órganos se propone por tanto la *tarea micropolítica de cartografiar los entramados lineales que recorren ese cuerpo social para indicar entre sus códigos y territorios bien delimitados, los intersticios por donde se hace necesario poner a fluir el deseo social, aquel por donde se fugan nuevos modos de pensar, nuevos modos de vivir, nuevas relaciones con los otros o consigo mismo que se construyen a partir del rechazo y la fatiga de modos de vida social infames, vergonzoso o nihilistas que se precise detener, interrumpir o desviar.*

Ahora bien, la exigencia ineludible en cada caso será permanecer atento al curso de las líneas de fuga que broten en el cuerpo social o, si se quiere, en los agenciamientos colectivos del deseo, siempre evitando que la fuga se trastoque en código, territorio, orden o línea de abolición; pues todo punto o movimiento de fuga sólo será potente en la medida en que *preserve la vida y libertad de ese deseo social y del cuerpo sin órganos en el que se pasa, multiplicando sus poros y desplazando sus límites para explorar las prácticas de resistencia, libertad y creatividad de que es capaz*:

> Se dirá que, en una sociedad, lo que es primero son las líneas, los movimientos de fuga. Pues estos, lejos de ser una fuga *fuera* de los social, lejos de ser utópicas, o incluso ideológicas, son *constitutivas* del campo social, pues trazan la pendiente y las fronteras, todo el devenir. Se reconocía sumariamente un marxismo en el que se dice que una sociedad se contradice, se define por sus contradicciones, y notablemente por las contradicciones de clases. Nosotros decimos más bien que, en *una sociedad todo se fuga, y que una sociedad se define por sus líneas de fuga que afectan masas de toda naturaleza* (…) *una sociedad pero también un agenciamiento colectivo, se define en primer lugar por sus puntos de desterritorialización, sus flujos de desterritorialización* (Deleuze, Dialogues, Traducción y cursivas sugeridas)[23]

La *nomadización de la filosofía* tendrá por tanto una *potencia micropolítica* cada vez que apueste a mapear los flujos desterritorializadores de una sociedad, siempre con la

[23] "on dira que, dans une société, ce qui est premier, ce sont les lignes, les mouvements de fuite. Car ceux-ci, loin d'être une fuite hors du social, loin d'être utopiques ou mêmes idéologiques, sont constitutifs du champ social, dont ils tracent la pente et les frontières, tout le devenir. On reconnaît sommairement un marxiste à ce qu'il dit qu'une société se contredit, se définit par ses contradictions, et notamment contradictions cle classes. Nous disons plutôt que, dans une société, tout fuit, et qu'une société se définit par ses lignes de fuite qui affectent des masses de toute nature (…). Une société, mais aussi un agencement collectif, se définit d'abord par ses pointes de déterritorialisation, ses flux de déterritorialisation" Deleuze, D*ialogues*, París: Flammarion, 1996, p. 163-164.

cautela de rechazar aquellos donde esos flujos se tornen autoritarios o suicidas para el cuerpo social mismo; afirmando y esforzándose por pensar intempestivamente, en cambio, aquellas líneas de fuga inmanentes a la sociedad misma, por donde crezcan sus prácticas de libertad o se agencien devenires, afirmándose en su potencia creativa, deseante y vitalista. Creer en el mundo como lo considerara la manada- Deleuze será entonces *producir discontinuidades e interrupciones de modos de vida social rechazables para crear acontecimientos, explorando y experimentando con otros modos de pensamiento y de vida más potentes*.

Así en la sociedad de control y capitalismo cognitivo que configuran nuestro contexto, *nomadizar la filosofía* apuesta a exacerbar *acontecimientos minoritarios* por donde comience a *variarse* modos de construir el saber, se *multipliquen* sus usos, así como que se *experimenten* nuevos agenciamientos colectivos en un contexto colombiano en el que sigue siendo apremiante construir espacios sociales y provocar mutaciones culturales para exacerbar la pasión por la lectura y la filosofía, como herramientas sociales básicas para *construir prácticas de libertad y creatividad ante la infamia y lo abominable*: "La capacidad de resistencia o, al contrario, la sumisión a un control, se deciden en el curso de cada tentativa. Necesitamos al mismo tiempo *creación y pueblo*" (Deleuze, C*onversaciones*)

Perspectiva

Filosofía a martillazos: no algo conocido, sino una gran destrucción de lo reconocido, para una creación de lo desconocido
(*Deleuze, La Isla desierta*)

A continuación la perspectiva para seguir construyendo esta propuesta de fomento de la lectura de filosofía como *práctica nomadológica* por el aumento de sus flujos y circuitos de circulación entre espacios otros, multiplicidad de lectores y lecturas, componiendo una red sin centro que invada nuestros contextos cotidianos, que pudiera tornarse en una *práctica social autónoma* para movilizar el pensamiento en torno a prácticas de libertad insospechadas de que son capaces cualquier hombre y sociedad.

Propagar la red en contextos apremiantes

La apuesta por *nomadizar la filosofía* hace necesario construir *nuevos espacios de lectura colectiva*, para que poco a poco se torne en una *práctica social autónoma* que circule por los espacios más cotidianos y anónimos de nuestros contextos. Para esto, es importante mapear los espacios públicos que podrían considerarse como *espacios aliados* para que prosiga y se multiplique la circulación del saber filosófico:

En los contextos educativo y cultural colombianos, los programas, políticas y proyectos de las bibliotecas públicas apuestan cada vez más a *descentralizar* las bibliotecas, en un esfuerzo por fortalecer los vínculos con las comunidades que las circundan[24]. De este modo, las bibliotecas pueden constituirse en un *punto de articulación* con espacios educativos aledaños, centros culturales o instituciones sociales de cada comunidad que puedan convocarse cada vez a participar de los *clubes de lectura como espacios de construcción colectiva de saber filosófico*. De este modo, los clubes de lectura podrán tornarse *heterotopías*, es decir, un espacio compuesto por una red de lugares irreducibles entre sí, que a su vez permita multiplicar y variar las relaciones, interacciones y conexiones entre ellos mismos. Los *clubes de lectura de filosofía* al modo de espacio "*entre*" espacios o *punto de intersección* llega a provocar entonces la construcción espontánea de *otros* espacios de estudio, tertulia o creación, en los que se experimenten nuevas prácticas de producción del saber, de creación o, simplemente, nuevas formas de relación social desde la conversación espontánea o el deseo de abrir flujo a pasiones compartidas.

Igualmente, es importante considerar la apuesta del Plan Nacional de lectura y Bibliotecas PNLB por *promover la lectura en espacios no convencionales*[25] tales como hospitales, cárceles, esquinas de barrios, geriátricos, entre otros; con que se apueste a *multiplicar* los actores posibles en la construcción de saber filosófico que pasen por jóvenes, adultos, viejos, presidiarios, estudiantes, promotores de lectura o cultura, entre otros, que deseen participar y construir espacios de lectura colectiva y tomar de la filosofía herramientas para sus vidas, sus prácticas o sus oficios.

Paralelamente, se hace necesario ir tejiendo con los lectores *coordinaciones* para pre-

[24] A propósito se pueden consultar los programas del Plan Nacional de Bibliotecas y Lectura PNLB: http://www.bibliotecanacional.gov.co/rnbp/plan-nacional-de-lectura-y-bibliotecas

[25] *Ibidem*.

servar y apoyar los clubes de lectura, de modo que la lectura colectiva de filosofía se vaya tornando una *práctica social autónoma* con la propagación espontánea de grupos de lectura que persistan aun cuando los clubes de lectura no puedan realizarse por dificultades con el acceso a los presupuestos públicos o por la burocracia institucional, sobretodo, considerando la economización y empresarización de lo social que se lleva a cabo en la contemporaneidad; *pues sólo como práctica social autónoma la lectura colectiva de filosofía podrá tornarse una práctica nomadológica como tal, no sujeta a las instituciones, sino encontrando en las prácticas sociales mismas su agenciamiento y preservación*.

De este modo, *nomadizar la filosofía* se tornará en un *flujo del deseo social* que crezca entre multiplicidades, potenciándose en sus diferencias, componiendo nuevos espacios de circulación del saber filosófico, nuevas construcciones, usos, rumbos y desvíos, con que se reitere la potencia vital y nómada del pensamiento, más aún, su potencia micropolítica cuando se pasa entre los intersticios de un cuerpo social sin órganos que agencie colectivamente prácticas de vida y libertad.

La propagación de esta red *sin* centro entrecruzando espacios otros, lecturas de filosofía y multiplicidades de lectores permitirá desviar entonces los límites debidos a la institucionalización de la filosofía, para construir nuevos flujos desterritorializadores y descodificadores que provoquen sus fugas y devenires en contextos nuevos y entre actores diversos, reiterando la filosofía como herramienta vital con que cualquier hombre o cualquier sociedad exploren la libertad de que son capaces allí donde hacen pasar una fuga, un deseo o un gesto minoritario de libertad.

L*a perspectiva*: pensamiento y libertad

Hacer de sí mismo un hombre libre, tan libre como sea posible
(*Deleuze, Spinoza: filosofía práctica*)

La necesidad de aumentar los flujos y circuitos de circulación de la filosofía que cruza esta propuesta de fomento de lectura, responde a la consideración del pensamiento como *herramienta y práctica de libertad de todo hombre y sociedad*. De este modo, al considerar con Deleuze y Foucault[26] que toda teoría *diagrama* una práctica y, por tanto, entrecruza construcciones de saber, prácticas de poder, juegos de verdad y subjetivación, podemos afirmar que leer filosofía permite recorrer construcciones discursivas, interpelar sus usos, sus formas de circulación y el modo como se van incorporando en la cotidianidad más anónima, en aras de removerlas, trastocarlas y provocar sus mutaciones. Es

[26] A propósito puede leerse Deleuze-Foucault, "Los intelectuales y el poder", en: *La Isla Desierta*, Valencia: Pre-textos, 2005.

por esto, que una de las experiencias inevitables a que aboca la filosofía es a transvalorar y crear modos de vida intempestivos y afirmadores en el desvío de cualquier límite o cerrojo, tal lo indica Nietzsche.[27]

Por tanto, leer filosofía se torna un ejercicio de libertad que hace deconstruir discursos, resistir a mecanismos de poder, construir nuevas prácticas sociales, otrarnos y devenir-nómades de vida y pensamiento:

> los nómadas son un devenir y no forman parte de la historia: excluidos de ella, se metamorfosean para reaparecer de otro modo, bajo formas inesperadas, en las líneas de fuga del campo social(Deleuze, *Conversaciones*)

*

Tras este recorrido podemos afirmar que el deseo de *nomadizar la filosofía* responde a su consideración como *herramienta de libertad para cualquiera*, perspectiva en la que reverbera inevitablemente la exhortación del pensamiento de Spinoza: pensar para "*hacer de sí mismo un hombre libre, tan libre como sea posible*" (Deleuze, *Spinoza: filosofía práctica*), esta es quizá la necesidad apremiante a la que se intenta responder, deseando preservarla como la provocación que nos hace seguir construyendo y propagando *espacios otros de lectura colectiva de filosofía*, a fin de componer entre lectores múltiples prácticas de libertad insospechadas, pues es en el encuentro con otros que se pasan flujos de preguntas, perspectivas, indagaciones, experiencias, trayectos, risas, gestos o provocaciones entre unos y otros para exacerbar el pensamiento, sacándole velocidades, derivas, desvíos y conexiones inesperadas; pero, sobre todo, para indicar herramientas, construir fichas, pasar resonancias o cartografiar prácticas que provoquen un *devenir-libre* inmanente a nuestra cotidianidad, como plano por excelencia en el que se afirme la potencia creativa del pensamiento.

Por todo esto, la *lectura colectiva de filosofía* es la herramienta con la que se apuesta a seguir componiendo prácticas y experimentaciones de libertad de que es capaz el cuerpo social sin órganos a través de sus flujos de vida y deseo, irrigándose y pasándose entre cualquiera. Así a la interpelación ética de Spinoza: "*¿qué es lo que puedes*?, *¿de qué eres capaz*?":(Deleuze, *Sur Spinoza*)[28], su tremenda afirmación: "*la potencia no es lo que quiero por definición, sino lo que tengo* (...) *la potencia efectiva que se tiene*" (Deleuze, *Sur Spinoza*)[29], exhortación y exigencia que cruzan la *nomadización de la filosofía* a la vez como lo que podemos construir y como potencia al alcance de cualquiera...

---

[27] Al respecto se recomienda el estudio de Deleuze dedicado a Nietzsche: *Nietzsche y la filosofía*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2008.

[28] Deleuze, *Sur Spinoza*, le cours 9-12-1980, Universitée de Vincennes, libre acceso en: http://www2.univ-paris8.fr/deleuze/article.php3?id_article=104

[29] *Ibidem*.

Resonancias

A continuación las voces y aprendizajes de las manadas que construyen esta experiencia, comparten trayectos, componen parajes de lectura a lectura y se pasan el contagio de filosofía:

> *Lo importante es refrescar conocimientos y conocer otros autores desde distintas miradas, en el caso de la poesía, no sabía que se podía leer un poema desde la filosofía y abordarlo desde allí, no sabía que un poema podía ser tan filosófico.* (Luisa Fernanda Vanegas, 30 años, B. P. de Copacabana)

> *Me ha dejado la posibilidad de aprender a mirar la vida desde otras perspectivas y repensar mi propia existencia*. (Astrid Jhoana Martínez, 17 años, B. P. de Copacabana)

> *Lo primero con que uno se encuentra en el deseo de llevar la filosofía a la calle, es la idea de que leer un texto filosófico es algo muy difícil. De ahí que lo primero sea enfrentar el miedo. La lectura grupal desvanece la desconfianza individual, las palabras van brotando a medida que se adentra en el texto. Lo más grato ha sido compartir con otros, leer con quienes no necesariamente cuentan con conocimientos previos del autor elegido para el encuentro semanal, esa multiplicidad de referentes y de escuchas es abundancia que se refleja en la conversación. Además, llegan dispuestos a socializar puntos de vista, con ánimos de leer, preguntar y conversar. Ajeno a lo que podría pensarse, leer filosofía en compañía ha*

resultado ser agradable, un reto que emociona y aviva el querer más, en un espacio que reúne a quienes deciden recorrer pensamientos distintos. (Luisa Fernanda Castaño Londoño, Animadora, Biblioteca Pública de Bello Y Biblioteca Pública de Copacabana)

Trascender el conocimiento con los semejantes siempre será un acto significativo en la construcción de la subjetividad tanto social como individual que confluyen en la persona. Por el anterior aprendizaje, he permanecido desde un principio al club de lectores de filosofía. (Laura Catalina Montoya Morales, 18 años, B. P. de Copacabana)

A través de la lectura dirigida, poder leer lo que antes no podía leer ni interpretar sola. Además es la oportunidad de releer a quien ya había leído antes, a Pessoa, me ha permitido ver lo que hay detrás de sus expresiones y abordarlo desde otra perspectiva a como lo había leído y no quedarme solo en la belleza de sus versos sino captar lo que hay detrás. (Adriana Serpa, 34 años, B. P. Copacabana)

El aprendizaje más valioso sería el no quedarme estancado, aprendí que todo tiene un valor muy bonito y una motivación continua a ser creador, servir y tener un sentido de vida más allá del común. (Jorge Federico Gómez, 17 años, B. P. Marco Fidel Suárez, Bello)

Me ha servido bastante, porque al leer solo no tenía quien me explicara. Al leer en grupo si tengo dudas alguien me las explica y me aporta mucho en comprensión de lectura. (Augusto Monsalve, 62 años, B. P. Copacabana)

Encuentro un espacio al fin para compartir inquietudes frente a la literatura con otras personas, siento que existe una retroalimentación, un crecimiento individual y grupal. Y gratamente hoy dejo en este espacio el miedo a conocer a Fernando Pessoa. (Janneth Martínez, omitió su edad, B. P. Marco Fidel Suárez, Bello)

La filosofía como visión de mundo, no es un proceder que se mantenga en la generalidad de la sociedad. Espacios de acercamiento a ésta me parecen pertinentes, ya que permiten que personas que no tienen experiencia en el campo filosófico, se nutran de otro tipo de análisis, de otra manera de pensar. (Diana Montoya López, 25 años, Biblioteca Francisco José de Caldas)

Rilke escribía que "las obras de arte son soledades infinitas", yo he aprendido en el Club de Filosofía y Cine todo lo opuesto, que ni las obras de artes como el cine, ni la filosofía como máquina de pensar pueden ser felicidades sin alguien. Alexander Supertramp, personaje de una hermosa película, escribió: "La felicidad sólo es verdadera cuando es compartida". Para mí la filosofía y el cine son felicidades compartidas. (Hernán Alonso J., Animador, Biblioteca Francisco José de Caldas).

Mi pueblo es un lugar feo y triste y el club de filosofía le agrega emoción y alegría (Sebastián Correa, Biblioteca Francisco José de Caldas).

Es bastante interesante, cada vez uno aprende bastantes cosas buenas, porque era algo que uno no sabía y le pueden servir (Santiago López, 15 años, P. B. 12 de octubre)

Considero de vital importancia que el conocimiento llegue al ciudadano del común, es por eso que apoyo y me parece pertinente la idea del club de lectura de filosofía (Guillermo Velázquez, 50 años, BPP)

Gracias por la invitación a este espacio libertario y por esa presentación tan atractiva y revolucionaria... (Jorge Iván Hernandez, BPP)

En primer lugar es un espacio muy placentero y que me ha permitido encontrarme con personas, conceptos y pensamientos diferentes que me inquietan, cuestionan y me lleva a pensar el momento actual que estamos viviendo (Luz Mary Restrepo, 60 años, BPP)

Lo más importante: que todos desde nuestro lugar en el mundo podemos resistir a los poderes dominantes y a los saberes constituidos, mediante formas de resistencia diferentes y prácticas de libertad novedosas (Myriam Bernal, 50 años, BPP)

Fue una maravillosa oportunidad de acercarme al estudio de grandes pensadores, algunos autores conocidos y otros nuevos para mí, que se han ocupado de temas referidos al poder, al gobierno de los pueblos, la relación economía y política. Un trabajo pausado, con la activa participación de hombres y mujeres de diferentes edades, formación, inquietudes y experiencias vitales, lo cual hizo que la experiencia fuera muy enriquecedora y gratificante. (Blanca Jiménez, BPP)

Me deja voz, además de ideas disueltas que ayudan a levantar mis pensamientos (Mariana, 15 años, P. B. 12 de Octubre)

Me ha parecido muy interesante, porque no nos quedamos solos con nuestras ideas, sino que escuchamos las formas de ver el mundo de los demás (Jeisson Restrepo, 20 años, P. B. 12 de octubre)

Es la posibilidad de encontrar caminos dirigidos a fortalecer una concepción del mundo y de la vida tendiente a desarrollar un modo de ser crítico y reflexivo frente a una realidad que se presenta inamovible (Gustavo Adolfo Moreno Restrepo, 40 años, P. B. 12 de Octubre)

Lo más importante es oír y estudiar ideas distintas a las de uno, y en mi caso, conocer autores que no he leído y otros que ni siquiera había oído nombrar. Saber de mi ignorancia. (Julio Álvarez, 62 años, BPP)

Aprendizajes múltiples, pero la principal es empezar a vislumbrar otros modos de analizar y entender este aquí y este ahora que estamos viviendo. Y para ello, poder empezar a romper -gradualmente- los esquematismos que hemos desarrollado, ¡muchas gracias!. (Juan Guillermo Escobar, 62 años, BPP)

El gran aporte para mí ha sido y sigue siendo el quebrar, cambiar mis modelos internos para vivir, para entender los movimientos sociales en los que me ubico y de los cuales soy un producto (Carmenza Naranjo, 67 años, BPP)

Los temas, los compañeros son grandes aportes a concebir nuevos conceptos. Las lecturas y dedicar un tiempo a reflexionar sobre ellas, es muy placentero y enriquecedor. Gracias a los clubes, ojalá se extienden y lleguen a más personas y lugares. PD y además son gratis!!! (Ligia Escobar, 57 años, BPP)

Este espacio-tiempo como trayectoria y devenir, me movió el piso. Me invitó a seguir leyendo porque me proporcionó más interrogantes, no como saberes terminados, sino como una continua evolución del pensamiento, enriquecido y reflexivo, también agudizó mi observación en situaciones del entorno universal, local y próximo, ¿explicaciones? ¿contrastes? ¿devenires? ¿transvaloraciones?... (Guillermo Ciceri, 78 años, BPP)

Asomarme a nuevas e interesantes lecturas para comprender problemas de nuestro tiempo, el compartir una pasión por la filosofía con un grupo de lectores... su importancia para la vida personal; la oportunidad de compartir mis prejuicios, mis resistencias. Despertó... o removió mis sentimientos de solidaridad... frente a la gente... (Orlando Pérez, 72 años, BPP)

me parece importante porque hay muchas cosas de las que no somos conscientes y este club nos hace ver lo que sucede y sigue sucediendo (Alejandra, 14 años, P. B. 12 de Octubre)

Abrir ventanas, interpretar, explicarnos, expresarnos, es poder tener herramientas para explicarnos lo cotidiano, darle importancia para el desarrollo como individuos pensantes, reflexivos, creativos... (Mariela Zapata, 50 años, BPP)

Hay, creo, una necesidad de nosotros como partícipes de una sociedad de tener espacios, tiempos, dónde podamos salir de una situación productiva y participativa hacia una reflexión, análisis y, tal vez, producción de pensamientos, para lograr entender nuestras vida social, política y económica, que mejore nuestras relaciones humanas. Un pueblo que no lee está a oscuras como dice a la entrada de la BPP (Javier Osorio, 40 años, BPP)

Nos ha ayudado a entender una dinámica actual dándonos conceptos con los cuales podemos afrontar la realidad que nos agobia (Juan Gonzalo Mejía, 41 años, BPP)

Mirada crítica, investigación con respecto a la realidad que nos hacen vivir o proponemos cambiar, también resalta el hecho de que es uno de los mejores espacios para escuchar y aprender del otro, del compañero y al mismo tiempo exponer puntos de vista y experiencias sin temor a equivocaciones, porque como ya dije, todo es un aprendizaje. ¡Muchas gracias! (Melina Castaño Gómez, 24 años, BPP)

Bibliografía

Deleuze-Guattari, M*il mesetas*, Valencia: Pre-textos, 2010.

Deleuze, L*a Isla Desierta*, Valencia: Pre-textos, 2005.

_____, ¿Qué es la filosofía?, Barcelona: editorial Anagrama, 1995.

_____, *Conversaciones* 1972- 1990, Edición electrónica: Escuela de filosofía Universidad Arcis. Acceso libre en: http://www.philosophia.cl/biblioteca/Deleuze/Deleuze%20-%20Conversaciones.pdf

_____, *Spinoza: filosofía práctica***,** Barcelona: Tusquets editores, 1984.

_____, *Kant, Spinoza, Nietzsche*, Barcelona: editorial Labor, 1974.

_____,"Sur Spinoza", L*es cours de Gilles Deleuze Vincennes* 1978-1981, acceso libre en: http://www.webdeleuze.com/php/sommaire.html

_____, *Spinoza*, Vincennes: Université Paris VIII, 1980-1981. Acceso libre en: http://www2.univ-paris8.fr/deleuze/rubrique.php3?id_rubrique=6

_____, D*ialogues*, París: Flammarion, 1996.

_____, N*ietzsche par Gilles Deleuze*, París: PUF, 1965.

Foucault, "Qu´est-ce qu´un auteur?", D*its et Écrits*, París: Gallimard, 2008.

_____, "Espacios diferentes", en: E*stética, ética y hermenéutica*, Barcelona: Paidós, 1999.

_____, "Heterotopias y cuerpo utópico", en: T*opologías*, Fractal, 12 (48), enero-marzo, 2008. Acceso libre en: http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf

_____, T*heatrum philosophicum* seguido de introducción a D*iferencia y Repetición*, Barcelona: Anagrama, 1981.

Cavallo y Chartier, H*istoria de la lectura en el mundo occidental*, México: Taurus, 2012.

Chartier, "Lectores y lecturas populares: entre imposición y apropiación", *en*: R*evista Co-herencia*, 4 (7), jul-dic 2007, p. 103-117.

Ulpiano, "O solo nômade da filosofia- Uma imagem do pensamento", A*ulas transcritas*, 1995. Libre acceso en: http://claudioulpiano.org.br.s87743.gridserver.com/?p=98

Lins, Daniel, **"**M*angue´s school* ou por uma pedagogia rizomática",en: E*ducac*ão *e Sociedade*, Vol 26, n. 93, Campinas:Brasil, p. 1229-1256. Disponible gratuitamente en: http://www.scielo.br/pdf/es/v26n93/27277.pdf

_____, "Por una lectura rizomática", en: D*idácticas de la filosofía. Para una pedagogía del concepto,* Bogotá: San Pablo, 2011.

Orlandi, "Que estou ajudando a fazer de mim mesmo?", en: I*magens de Foucault e Deleuze- ressonâncias nietzscheanas*, Orlandi e Veiga-Neto (orgs), Rio de Janeiro: DP&AEd., 2002, pp. 217-238. Acceso libre en: http://historiacultural.mpbnet.com.br/pos- modernismo/Orlandi.pdf

P*rogramas, políticas públicas y acuerdos citados en torno a la promoción de la lectura y la filosofía*:

UNESCO, E*strategia intersectorial sobre la filosofía*, 2005: http://www.ugr.es/~filosofia/xdocu/2005-UNESCO-documento-sobre-filosofia.pdf

Ministerio colombiano de Cultura y Educación, P*lan Nacional de lectura y biblioteca* PNLB:

http://www.bibliotecanacional.gov.co/rnbp/plan-nacional-de-lectura-y-bibliotecas

Alcaldía de Medellín, P*lan de lectura de la red de bibliotecas de Medellín y el área metropolitana*:

http://www.reddebibliotecas.org.co/plandelectura/Paginas/PresentacionPlandeLectura.aspx

Alcaldía de Medellín, P*olítica pública municipal para la lectura Acuerdo 79 de* 2010:

http://www.reddebibliotecas.org.co/plandelectura/Documents/Acuerdo%2079%20Pol%C3%ADtica%20de%20Lectura%20y%20Escritura.pdf

Grupo
Filosofía
y enseñanza de la
filosofía